

INDUSTRIAS CONCENTRADAS: LOS POLÍGONOS INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE A CORUÑA.

Luis Alfonso Escudero Gómez

Universidad de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN.

Desde los inicios de la Revolución Industrial las industrias han tendido a agruparse para aprovecharse de las ventajas derivadas de lo que diversos autores llaman economías de aglomeración. Tanto en las áreas urbanas como en el espacio rural esta asociación de empresas facilita la disminución de costes, el intercambio y difusión de innovaciones, la existencia de un mercado de trabajo adaptado a sus necesidades y la implantación de los servicios e infraestructuras adecuados para su desarrollo. Gran parte de la planificación industrial llevada a cabo en nuestro país ha tenido en cuenta esta premisa y ha promocionado la asociación de numerosas empresas en una misma área.

Aún así, en estos últimos años unas figuras espacio-económicas han supuesto un empuje definitivo para posibilitar los beneficios mutuos de la concentración de industrias. Son los polígonos y los parques industriales, los cuales proliferan actualmente tanto en las grandes ciudades como en los núcleos de tamaño más modesto. Desempeñan de esta manera un rol fundamental dentro del desarrollo del sector secundario en nuestros días.

Los gobiernos locales, regionales o nacionales se han esforzado por incrementar la oferta de suelo industrial equipado, creando áreas industriales que ofrecen a las empresas que allí se sitúan las ventajas de un emplazamiento adecuado, de un precio reducido no sujeto a la demanda general, y de un conjunto de servicios complementarios más o menos completos (Precedo Ledo, 1989). Esta concentración industrial favorece la inversión, la producción y el empleo generado por las empresas que se ubican en el área, del mismo modo se fomenta cierta diversificación industrial dentro de un espacio restringido. Además, como señalamos, favorece las relaciones de dependencia, de orden económico y técnico, entre las industrias.

El hecho de que en Galicia nueve de cada diez industrias tengan menos de 50 empleados y que sólo haya 13 empresas con más de 500 trabajadores favorece la aparición en nuestro territorio de numerosos polígonos y parques industriales. Se produce una alta concentración de empresas de pequeño tamaño y una dispersión fabril en pequeños grupos, hasta 75.000 empresas conviven en la Comunidad Autónoma. La proliferación de estas áreas industriales a lo largo de nuestra geografía, sobre todo en la actual década de 1990, ha producido, sin embargo, una excesiva fragmentación. Se ha intentado desarrollar a casi todas las cabeceras comarcales gallegas mediante estas figuras industriales, adecuando

suelo y servicios para la futura instalación de las empresas, pero, de este modo, se ha fomentado una descomedida disgregación. Al mismo tiempo, muchos de ellos se ubican fuera de los ejes de desarrollo tradicionales de nuestro país y, de esta manera, el 75 % de la superficie de los últimos once parques empresariales puestos a la venta en 1993 por la Xunta de Galicia permanecen sin ocupar. Mientras, los polígonos situados en las principales urbes gallegas y en sus correspondientes áreas de influencia, por lo general, presentan un mayor grado de ocupación y de desarrollo .

En la presente comunicación estudiaremos el caso del área urbana de A Coruña (por otro lado, en esta provincia se localiza el mayor número de polígonos industriales gallegos), eje urbano del Norte de Galicia, y de los dos polígonos industriales que engloba su suelo municipal, el de A Grela-Bens y el de Pocomaco, así como la relación de ambos con el polígono industrial de Sabón en el cercano municipio de Arteixo. Las tres entidades representan la situación actual de la industria de esta ciudad, una urbe que, de por sí, presenta el grave problema de la escasez de suelo industrial debido a su enorme crecimiento y a su reducido emplazamiento.

2. EL POLÍGONO INDUSTRIAL DE A GRELA-BENS.

El polígono industrial de A Grela-Bens es el más antiguo de Galicia, el primero que se crea. Los proyectos iniciales datan de la década de los sesenta, aunque en el Plan de Alineación del Ayuntamiento de A Coruña del año 1949 ya se había señalado esta área como industrial. En 1962, el entonces Consejo Económico Sindical Provincial presentó el anteproyecto de un polígono industrial destinado a *“servir de nexo entre la ciudad y su recientemente creada zona industrial”*, integrada en aquellas fechas por la refinería de petróleo de Petrolíber, Aluminios de Galicia, Genosa y, dentro del futuro polígono, Emesa. Nació, de este modo, esta infraestructura, asociada al plan del “Polo de Desarrollo” de la ciudad coruñesa de los años 1960, y al propio crecimiento humano y económico que, de una forma espectacular, experimentó la urbe en esa década.

El gestor del área empresarial es la Sociedad Estatal de Promoción y Equipamientos (SEPES), sociedad creada por Real Decreto 2640/1981, el 30 de octubre, como entidad de derecho público con personalidad jurídica y dependiendo directamente del Ministerio de Obras Públicas. La SEPES controla también otros importantes espacios industriales gallegos como el de Tambre (Santiago), el de A Gándara (Ferrol), el de As Gándaras (Porriño), el de O Ceao (Lugo)... En el año 1983 esta sociedad cedió de un modo gratuito al Ayuntamiento de A Coruña los viales, las zonas verdes, los espacios libres de uso, las redes de servicios y las obras de urbanización de A Grela-Bens.

Situado en los dos barrios coruñeses que le otorgan su nombre, el polígono está actualmente plenamente integrado en el casco urbano coruñés. Cuenta con un total de 1.460.000 metros cuadrados de superficie. De ellos, 909.737 m² son de área industrial (el 62,31 % del global), 550.263 m² están ocupados por servicios generales (el 37,69 %) y 69.490 m² están libres (7,64 %). Presenta, por lo tanto, un alto grado de ocupación, el 92,36 %, lo cual será una de las características comunes a todos los polígonos coruñeses que vamos a estudiar. El propio emplazamiento dentro de la ciudad, con las ventajas y condicionamientos que con-

Esta triple utilización de A Grela-Bens aparece reflejada en el análisis sectorial de sus 437 empresas. Así, y a pesar de que sean las industrias fabricantes las que ocupan un mayor porcentaje dentro del polígono, un 30,66 %, es el conjunto de las empresas detallistas, los almacenes de mayoristas, los servicios y las de transporte, comunicaciones y servicios públicos las que engloban el grueso de la actividad del área. En su conjunto estos sectores ocupan más de la mitad del total de las empresas, un 58 %. La idea de esta especialización terciaria de una figura centrada en la actividad secundaria como son los polígonos se refuerza por la presencia, testimonial en número que no en importancia, de empresas de finanzas, seguros y bienes raíces e incluso de estamentos oficiales. La diversificación empresarial, característica común a la mayoría de los polígonos industriales, se completa con un cierto peso del sector de la construcción, un total de 9,38 %.

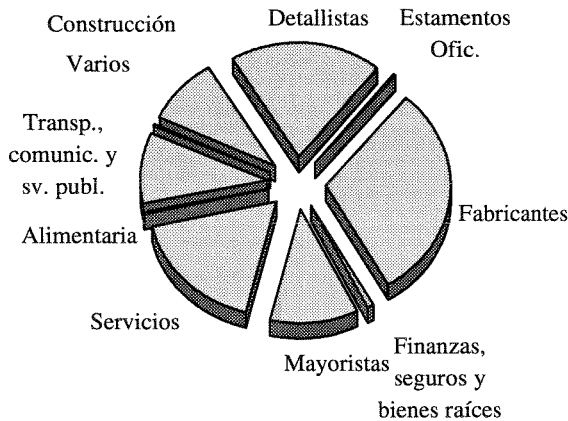


Figura 1-. Distribución sectorial del polígono industrial de A Grela-Bens. Fuente: “Los polígonos industriales de Galicia: Informe 1993”.

	Nº de Empresas	Porcentaje
Construcción	41	9,38 %
Detallistas	85	19,45 %
Estamentos oficiales	1	0,23 %
Fabricantes	134	30,66 %
Finanzas, Seg. y Bien. Raic.	4	0,92 %
Mayoristas	49	11,21 %
Servicios	77	17,62 %
Alimentaria	1	0,23 %
Trans., Comun. y Sv. Publ.	44	10,06 %
Varios	1	0,23 %
Total	437	100,00 %

Existe, por lo tanto, una clara especialización del polígono industrial hacia el sector comercial y de servicios. De esta manera, un espacio empresarial planteado desde sus inicios

como factor de desarrollo y expansión industrial dentro de la ciudad de A Coruña ha ido evolucionando, en parte por su privilegiada posición pero, sobre todo, por el propio crecimiento de la urbe, hasta convertirse, si se nos permite la expresión, en un “centro comercial al por mayor”. La terciarización de alguna de sus funciones se comprueba con el hecho de que dentro del recinto se localizan tres entidades bancarias, cuatro locales de hostelería e, incluso, un Edificio de Servicios Múltiples, construido por la iniciativa privada (de nuevo algo excepcional entre los polígonos industriales de Galicia).

A pesar de su alto grado de ocupación y de su dinamismo económico el polígono presenta una serie de aspectos conflictivos y complicadas perspectivas de futuro. A Grela-Bens cuenta con importantes vías de comunicación como la Carretera Nacional VI A Coruña-Madrid, la Autonómica nº 522 A Coruña-Fisterra, su propia línea de ferrocarril y la cercanía (a 5 Km.) de la Autopista del Atlántico. Sin embargo, el caos circulatorio es uno de sus más graves problemas por el exceso de tráfico de vehículos particulares (el polígono carece de transporte público) y de carga que las actividades que en él se desarrollan requieren. Por otro lado, el mantenimiento de las infraestructuras y del propio polígono se añaden a la dificultad de los accesos.

La cuestión del futuro del polígono pasa, igual que su presente, por la circunstancia de su plena integración dentro del casco urbano coruñés. Actualmente en el área más al Sur existen ya casas habitadas de pisos junto a fábricas de cierta entidad. Igualmente, su espacio es aprovechado para realizar un mercadillo todos los sábados, algo más propio de una plaza urbana que de un espacio empresarial. Continuando el proceso existe una clara posibilidad de que en un futuro próximo acabe convirtiéndose en un área residencial, al encontrarse en un espacio natural de expansión de la ciudad. El polígono podría caer dentro de la conocida tendencia de las urbes de suprimir la actividad industrial de su interior y trasladarla a áreas más periféricas (como lo eran las de A Grela-Bens en los años 1960). Así, en la actual revisión del PGOU de A Coruña se dan los primeros pasos hacia esta evolución y se proyecta una reserva de suelo, al Norte del actual polígono, como área de traslado del mismo.

3. EL POLÍGONO INDUSTRIAL DE POCOMACO.

El Polígono de Comercio Mayorista de A Coruña (Pocomaco) es el segundo polígono empresarial de esta ciudad. El rápido crecimiento de la urbe sorprendió a sus almacenistas, que se quedaron estrangulados dentro del casco urbano. Esto obligó a los comerciantes a reaccionar mediante la Agrupación Sindical de Pocomaco en 1967 (que aglutinaba a 141 empresas), cuyo objetivo era cubrir las necesidades de “*la moderna comercialización de los productos*”, lo cual exigía disponer de buenos almacenes. Tan loables metas no se alcanzaron hasta una década posterior, cuando en 1977 fue inaugurado el polígono, y bautizado con el nombre del concejal Emilio Fernández López, su principal impulsor (aunque, lamentablemente, hoy en día su nombre más popular sea el de Pocomaco).

Este origen debido exclusivamente a la iniciativa privada provoca que el actual gestor del polígono siga siendo la asociación que le da nombre. En este punto, el área es una nota discordante al carácter general de los recintos industriales gallegos, la mayoría de ellos propiciados y sustentados por los poderes públicos (como es el caso de los otros dos polígonos que analizamos). Sin embargo, el proyecto privado ha tenido un gran éxito gracias a

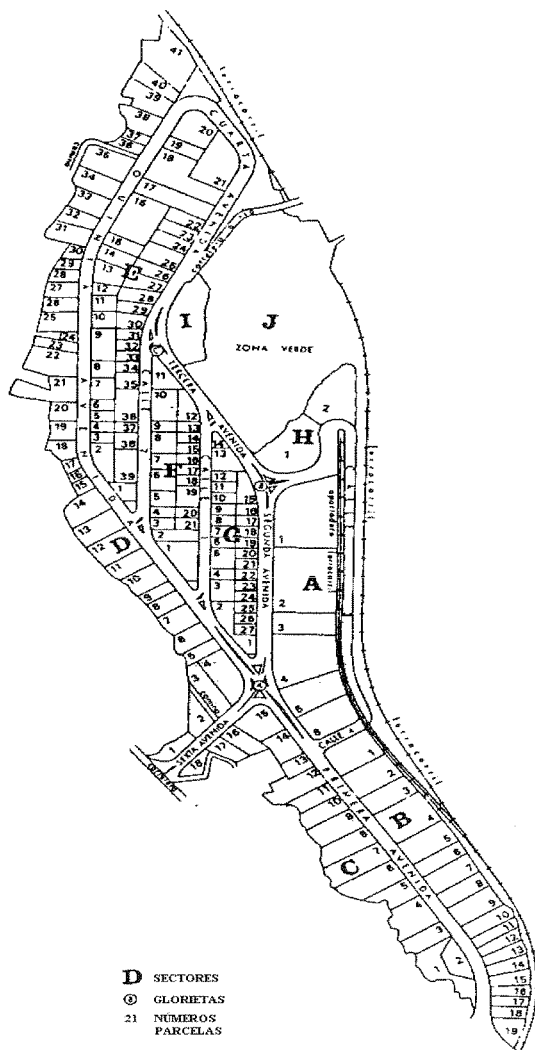
las fuertes inversiones realizadas: en edificios de naves, instalaciones y equipamientos superan los 15.000 millones de pesetas; y en la adquisición de terrenos, urbanización y obras accesorias, los 2.400.

Cuenta con un emplazamiento privilegiado en la periferia Sudoeste de A Coruña, en el valle de los ríos Mesoiro y Vío, dentro de su término municipal. El polígono dispone de un área total de 736.000 metros cuadrados, dividida en 460.000 m² de uso industrial, el 62,5 % del total, y en 276.000 m² para servicios generales, el 37,5 % restante. Y en esta distribución de su superficie está, quizás, la característica fundamental de este polígono, y de su éxito: actualmente no cuenta con ninguna proporción de suelo libre de uso. La totalidad del área está ocupada, aunque su funcionamiento, lógicamente, no alcanza el 100% de sus posibilidades por la presencia de cierto stock de naves vacías.

Además de las externalidades derivadas de la concentración de empresas y de la cercanía del área urbana coruñesa la causa de esta saturación empresarial está en el propio carácter privado del polígono. Pocomaco ha planificado, urbanizado y dotado de infraestructuras a aquella superficie que necesitaban sus asociados sin crear ninguna reserva de suelo para el futuro. Sin embargo, no olvidemos que esta área no es reducida y que nos encontramos ante uno de los polígonos mayores de Galicia y, sin duda, ante uno de los más importantes económicamente.

Prueba de ello son los precios que alcanzan la venta y alquiler de naves. Al no existir disponibilidad de suelo para construir el costo de las naves se dispara aún más que en el

Ilustración 2- Plano del polígono industrial de Pocomaco



POLÍGONO INDUSTRIAL DE POCOMACO

caso del polígono de A Grela-Bens. Así su venta oscila entre las 73.000-90.000 pts/m², y su alquiler entre las 417-500 pts/m² en el año 1993.

Este polígono es uno de los pulmones económicos de la urbe coruñesa al proporcionar empleo a unas 4.700 personas. Cifra que unida a la de A Grela-Bens supone unos 12.000 puestos de trabajo entre ambas infraestructuras empresariales.

Puesto que su principal finalidad es la de atender las necesidades del comercio mayorista de A Coruña es normal que las 215 empresas que lo forman estén volcadas en actividades comerciales, aunque destacan en número las empresas de alimentación, transporte y distribución de mercancías. En el reparto sectorial de sus actividades encontramos, no obstante, que los fabricantes tienen prácticamente (62 a 61) el mismo número de empresas que los mayoristas. Las condiciones del polígono favorecen, a pesar de su tendencia hacia el comercio al por mayor, que ciertas pequeñas y medianas industrias decidan aprovecharse de ellas. No obstante, si como hicimos en A Grela-Bens unificamos los sectores de los detallistas, mayoristas, servicios y transportes, comunicaciones y servicios públicos, tales actividades alcanzan más del 60% del total de las empresas del polígono. Por otro lado, la diversificación industrial se vuelve a complementar con la presencia, testimonial en algunos casos, de los más diversos sectores.

La especialización de Pocomaco en la actividad comercial, su casi total ocupación, su alta dotación de la infraestructura necesaria (viales, canalización, residuales, tendido eléctrico...) así como de los servicios para su funcionamiento proporcionan una perspectiva de futuro inmejorable para el polígono. Un destino que se complementará próximamente con la puesta en marcha del proyecto del Centro de Transportes en Vío, futuro eje organizador del sector en la ciudad coruñesa.

Sobre este cuadro tan optimista la principal dificultad con la que tiene que convivir el polígono actualmente es el caos circulatorio, situación que se agrava en relación con el caso de A Grela-Bens. A pesar de la cercanía de las principales vías de comunicación de la urbe de A Coruña (la Nacional VI y la Autopista del Atlántico) y la de la propia ciudad (a tan sólo 4 kilómetros) y de que también cuenta con una terminal de ferrocarril, los accesos al recinto son realmente complicados. Las obras llevadas a cabo en estos últimos años han mejorado la situación, pero el excesivo aforo de tráfico de Pocomaco, un total de 18.200 vehículos de media diaria en 1996 (de los cuales un 70 % corresponden a tráfico pesado), provoca continuos colapsos circulatorios. Quizá el ambicioso proyecto de una tercera ronda de circunvalación en la ciudad pueda solucionar esta dificultad en un plazo que no será corto.

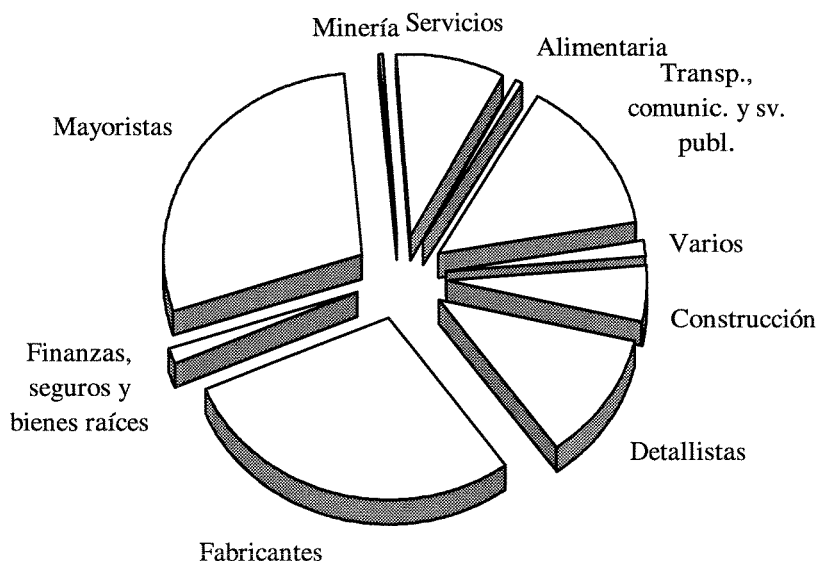


Figura 2.- Distribución sectorial del polígono industrial de Pocomaco.

Fuente: "Los polígonos industriales de Galicia: Informe 1993".

	<i>Nº de Empresas</i>	<i>Porcentaje</i>
Construcción	11	5,12 %
Detallistas	24	11,16 %
Fabricantes	62	28,84 %
Finanzas, Seg. y Bien. Raic.	3	1,40 %
Mayoristas	61	28,37 %
Minería	1	0,47 %
Servicios	19	8,83 %
Alimentaria	1	0,47 %
Trans., Comun. y Sv. Publ.	30	13,96 %
Varios	3	1,40 %
Total	215	100,00 %

4. EL POLÍGONO INDUSTRIAL DE SABÓN (ARTEIXO).

Las dificultades que se presentaron para disponer de terrenos adecuados en el "Polo de Desarrollo Industrial" de A Coruña, unidas a las excepcionales circunstancias que concurren en la zona de Sabón, en el municipio de Arteixo, aconsejaron en su día que la Comisión Delegada de Asuntos Económicos acordara el 9 de septiembre de 1964 la creación de

Predomina, pues, el suelo industrial sobre el de servicios con una amplia diferencia; no obstante, todavía permanece el 12 % del polígono sin aprovechar. Aún así el grado de ocupación es muy alto en comparación con el resto de los polígonos y de los parques empresariales gallegos. La gran extensión permite la aparición de una importante zona verde dentro del recinto, algo impensable en los dos polígonos que están dentro del término municipal de A Coruña, donde la escasez de suelo industrial y la saturación empresarial no permite destinar suelo a espacios ecológicos.

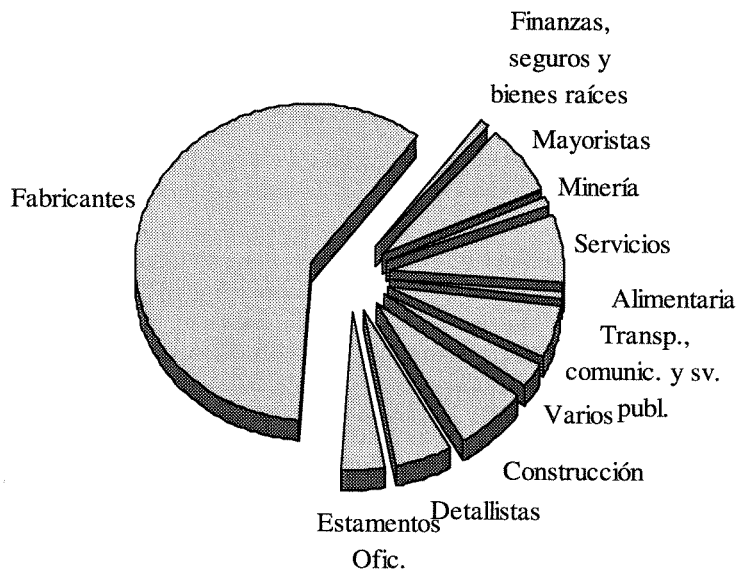
También la abundancia de terreno y la menor competencia entre las empresas por obtenerlo favorece que el precio del suelo y de las naves se reduzca en relación con los dos polígonos industriales coruñeses. En Sabón las parcelas libres tenían un costo en 1993 de 3.200 pts/m², y el alquiler de las naves se situaba entre las 160-300 pts/m² al mes.

Este polígono está conformado principalmente por grandes empresas industriales. Dentro de él se ubican firmas tan conocidas como Zara, La Voz de Galicia, Repsol, Fenosa, Emesa, Pescanova, Leyma... De hecho, el Grupo Inditex ocupa gran parte del mismo, tanto en superficie como en actividad, llegando a apoderarse de más de 250.000 metros cuadrados de superficie. En su distribución sectorial destacan claramente, de este modo, las empresas fabricantes (y el diagrama es bastante significativo en este sentido). Frente a A Grela o a Pocomaco, que complementaban su función secundaria con la terciaria, cuando no estaban especializados en esta última, Sabón centra la mayor parte de sus esfuerzos en el sector de los fabricantes, con casi el 60% del total de las empresas situadas dentro del polígono. El resto de los sectores que complementan la funcionalidad del área se mueven, salvo los puramente testimoniales, entre el 5 y el 7 %, como en el caso de los mayoristas, los servicios o la construcción. En total son 115 empresas las que se emplazan en el mismo, un número bastante más reducido que en los polígonos coruñeses, a pesar de que, recordémoslo, dispone de una superficie bastante mayor. El importante tamaño de las empresas, ya señalado, explica esa contradicción.

El recinto cuenta con unas magníficas infraestructuras complementadas por la existencia en su interior del embalse de Rosadoiro, con más de un millón de metros cuadrados de agua destinados a uso industrial. Sus comunicaciones no presentan el problema de atasco circulatorio que A Grela o Pocomaco, al disponer de una mayor libertad de movimientos dentro de su amplia extensión para el tráfico rodado, y de unos adecuados accesos favorecidos recientemente por la inauguración de la Autopista A-55 A Coruña-Carballo (aunque determinados empresarios señalan que su peaje puede dificultar la expansión del polígono).

Ahora bien, nuevamente, debemos concluir señalando cuestiones menos positivas. En el polígono de Sabón se complican los problemas medioambientales por las características de las empresas que se ubican dentro de él y por su propio emplazamiento natural. Los residuos que generan las industrias ponen de manifiesto la incapacidad para canalizar su vertido, con las graves consecuencias ecológicas que esto conlleva. La búsqueda de soluciones a la contaminación debe ser realizada sin retraso.

Figura 3-. Distribución sectorial del polígono industrial de Sabón (Arteixo).



	<i>Nº de Empresas</i>	<i>Porcentaje</i>
Construcción	8	6,96 %
Detallistas	6	5,22 %
Estamentos oficiales	5	4,35 %
Fabricantes	68	59,13 %
Finanzas, Seg. y Bien. Raic.	1	0,87 %
Mayoristas	8	6,96 %
Minería	1	0,87 %
Servicios	8	6,96 %
Alimentaria	1	0,87 %
Trans., Comun. y Sv. Publ.	6	5,22 %
Varios	3	2,61 %
Total	115	100,00 %

Fuente: "Los polígonos industriales de Galicia: Informe 1993".

5. CONCLUSIÓN.

Los polígonos industriales del área urbana de A Coruña desempeñan una función trascendental como activadores y motores de la economía y del sector comercial de esta ciudad. Dentro de la clasificación establecida entre los polígonos y los parques empresariales gallegos, los tres ejemplos estudiados (A Grela-Bens, Pocomaco y Sabón) se encuentran dentro del grupo de los más completos, junto a otros casos como el orensano San Ciprián das Vi-

ñas o el pontevedrés de As Gándaras. Además, destacan por sus empresas innovadoras y por la complementación entre sus funciones y tamaños.

Pocomaco y A Grela-Bens, debido a su proximidad a la urbe coruñesa (el primero forma parte, incluso, del mismo casco urbano), presentan una mayor especialización en el comercio y el sector servicios, además de su función industrial. Sabón aparece claramente centrado en la actividad industrial. Igualmente, en los dos polígonos coruñeses proliferan las pequeñas y medianas empresas, así como los almacenes y servicios, mientras que en el de Arteixo son las grandes empresas (de firmas gallegas o multinacionales) las que ocupan un mayor relieve.

El tráfico rodado, la dificultad en los accesos, el mantenimiento de las infraestructuras y otras cuestiones derivadas de la excesiva concentración empresarial afectan a A Grela y a Pocomaco, mientras que el principal problema de Sabón es el deterioro medioambiental. A pesar de estas contrariedades y de la actual crisis económica, el presente y el futuro de estos polígonos parece estar asegurado (en el caso de la posible integración de A Grela-Bens como futura área residencial de A Coruña ya se ha proyectado una nueva ubicación para el recinto).

Frente a la problemática actual que afecta a la mayoría de polígonos y parques industriales gallegos, sobre todo su baja ocupación, los tres polígonos que hemos analizado disponen de un movimiento económico y un grado de explotación satisfactorio. Se pone de manifiesto el papel dinamizador de una ciudad como A Coruña, uno de los dos grandes ejes tradicionales de desarrollo de Galicia, y el poder de concentración empresarial. El secreto de alcanzar el nivel de actividad que tienen los polígonos de A Grela y de Pocomaco, o de lograr que grandes empresas, como las de Sabón, se emplacen en cualquiera de los numerosos parques industriales inaugurados recientemente a lo largo de la geografía gallega, y con ello poder dinamizar el sector secundario en todo nuestro territorio, es algo que debe ser desvelado cuanto antes para el desarrollo de la economía de Galicia.

BIBLIOGRAFÍA.

- A.A. V.V. : Evaluación de los polígonos industriales en Galicia, Consorcio de la Zona Franca de Vigo, Vigo, 1991.
- A.A. V.V.: Los polígonos industriales de Galicia: Informe 1993, Consorcio de la Zona Franca de Vigo, Vigo, 1993.
- A.A. V.V.: Sabón, polígono estrella, Revista "La Construcción en Galicia", Pontevedra, 1994.
- Alonso Logroño, M^a Pilar y Lois González, Rubén C.: Proceso de industrialización y organización del espacio en un territorio periférico: Galicia, Boletín de la A. G. E. n^o 24, Madrid, 1997, p. p. 147-168.
- Antelo, M. y Ares, J. : Factores de localización industrial en Galicia durante la década de los ochenta, en Auriolles, J. y Cuadrado, J. R.: La localización industrial en España. Factores y Tendencias, Fundación FIES, Madrid, 1989, p. p. 137-159.
- Juarranz, J. M. : Geografía Industrial, Akal, Madrid, 1988.
- Precedo Ledo, Andrés: Teoría geográfica de la localización industrial, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1989.
- Revista "Zona Industrial", años 1993-1998, Santiago de Compostela.

Santos Ledo, Manuel José: "Estudio de localización industrial. El caso de La Coruña", Revista del Instituto José Cornide nº 23, 1987, p. p. 173-199.